



WP.5.3. MARCO DE REFERENCIA PARA EL DISEÑO DE LAS PRÁCTICAS FORMATIVAS

Samuel Coronado Alvarez, Valentin Katter, Joachim Lotz & Rudolf vom Hofe
Universidad de Bielefeld

Introducción

La idea de establecer un marco teórico no era otra sino la de facilitar la elaboración de los programas para las semanas de prácticas formativas en universidades europeas. Este marco teórico pretende ser por tanto una herramienta clara y concisa. Ha de contribuir como punto de referencia sobre el que construir los programas y a su vez aportar coherencia a los distintos programas entre sí.

La celebración de estas semanas de prácticas formativas (una semana en cada una de las universidades socias europeas) tiene como fin ofrecer un conjunto de cursos, talleres, debates, prácticas guiadas y/o simposios que en definitiva contribuyan al desarrollo de unos Servicios de Apoyo a la Comunidad Universitaria (SACU) más capaces de operar en la realidad institucional a la que estén adscritos y más cercanos a la realidad diversa de los/las estudiantes. La inclusión y construcción de una sociedad más justa serán el espacio de referencia al que pretendemos llegar, aquel que está impregnado de lo que es deseable.

Un servicio de apoyo a la comunidad universitaria no es solo una intervención concreta o una metodología innovadora para el refuerzo en la redacción de textos académicos. Un servicio de apoyo a la comunidad universitaria considerado en su conjunto es *un proceso de ayuda continuo y sistemático dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo, que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los/as diferentes agentes educativos y sociales* (Álvaro González y Bisquerra Alcina, 1996: 7). Por eso las semanas de prácticas formativas organizadas por nosotros han de contemplar los servicios de orientación universitarios tanto desde la perspectiva de la intervención, como desde la de la gestión y su vinculación con un entramado institucional que en ocasiones puede facilitar pero en otras también entorpecer su labor y resultados.

Para la consecución de este fin, hemos elaborado un modelo (Vieira, 2006; Rodriguez, 2002; Watts, 2000) teórico-práctico. Éste ha de servirnos tanto para poder analizar la naturaleza de los servicios de orientación existentes en nuestras instituciones como para poder diseñar unos programas de prácticas formativas coherentes y que tengan en cuenta las intervenciones en sus contextos.



El modelo acompañará a su vez, las temáticas elegidas en Buenos Aires y que se traducen en los temas fuerza que impregnarán los programas en cada una de las instituciones organizadoras. Los recordamos:

- Sevilla: género, desarrollo socioeconómico y cultural.
- Roma: Inclusión en términos globales con acento en personas con discapacidad.
- Lisboa: Tutorías, mediaciones y mentorados en distintos contextos educativos.
- Bielefeld: Modelos de integración de los servicios en la institución, migración.

Los SACU's como necesidad y la necesidad de repensar los SACU's

En el contexto de una asesoría a un equipo de trabajo dedicado a la creación de un SACU por iniciativa de la institución universitaria, me encontré con algunos problemas que quizá nos sirvan como ejemplos ilustrativos. El equipo de trabajo contratado específicamente para la constitución de estos servicios llevaba meses trabajando en la creación de un modelo adecuado para dicha universidad. Para la creación de este modelo, habían consultado fuentes expertas así como realizado un estudio de campo acerca de los modelos existentes en otras instituciones universitarias del entorno. En base a estas informaciones elaboraron un modelo general según criterios pedagógicos y programáticos. Pero en todo el proceso se habían olvidado de una cosa. Investigar también todos aquellos servicios de orientación que la propia universidad ya ofrecía a muchos y muchas de sus estudiantes a pesar de que en muchos de los casos, estos servicios no estaban centralizados sino que dependían de colectivos pequeños o facultades.

En una visita posterior, unos meses más tarde, contaban que habían puesto en marcha una serie de cursos/talleres para los/las estudiantes y que estaban teniendo muchos problemas porque después del gran esfuerzo programático que había supuesto generar estos cursos, la asistencia era tan pequeña o incluso a veces nula, que tenían que suspender los cursos. Digamos, por falta de interés.

La necesidad y conveniencia de instaurar y desarrollar estos servicios como parte de la cultura y estructura universitaria parecen estar de sobra justificados tanto en la literatura (Watts, 2000; Rodriguez, 2002; Vieira, 2006) como en las propias iniciativas y tendencias como la marcada por la declaración de Bolonia en Europa (Salaburu, 2011) pero, ¿por qué a pesar del reconocimiento de su necesidad y validez parecen no lograr estos servicios y programas el impacto que cabría esperar?

A esta pregunta y de los ejemplos arriba mencionados, se desprenden también algunas otras preguntas:



¿Por qué a pesar de reconocer el valor de estos servicios parecer a veces no funcionar o no ser relevantes?

¿Persiguen la misión correcta?

¿Responden a las necesidades reales de los estudiantes?

¿Están en sintonía con el ideario institucional y reciben el respaldo necesario?

¿Existen suficientes evidencias de un impacto positivo de estos programas de apoyo para la institución?

¿Existen mecanismos de evaluación sobre el rendimiento e impacto de estos programas que los justifiquen?

No pretendemos en este escrito dar respuesta a todas ellas pero sí consideramos que un comienzo es clarificar los campos y tipos de acción propios de los servicios de orientación universitarios. Con este fin presentamos a continuación nuestro modelo.

Contenido, fondo y forma de los SACU's

Previo a presentar el modelo como tal, conviene determinar los elementos o variables que lo componen. Resumimos el universo de servicios de orientación universitarios en tres grandes grupos. Aquellos que se orientan a la ayuda *personal*, los centrados en lo *académico* y los dedicados a lo *profesional*. Definimos cada uno de ellos.

- **Personal.** Son todos los servicios de soporte personal. Con ellos se pretende responder a la diversidad de necesidades y problemáticas que cada uno de los/las estudiantes presentan. En este tipo de servicios estarían por ejemplo, los seguros médicos, asesoramiento jurídico, apoyo psicológico, oferta de talleres y actividades no directamente relacionadas con los itinerarios académicos, sistemas de becas y otro tipo de ayudas financieras, programas inclusivos para personas con dificultades ya sean de tipo socioeconómico, cultural, cognitivas, de movilidad u otras, programas para la conciliación de la vida familiar y los estudios para personas con hijos o mayores a cargo, etc.
- **Académico.** Son todos los servicios dedicados a contribuir con el éxito en las distintas asignaturas y problemas derivados de las mismas. Entre este tipo de servicios se encuentran las tutorías entre iguales, los sistemas de tutorías adscritos a asignaturas y a cargo de profesionales, los cursos para la mejora de la enseñanza universitaria o didáctica universitaria, las transformaciones y adaptaciones curriculares con carácter inclusivo, las comisiones para la adaptación de las evaluaciones, las clases de refuerzo, los cursos para la promoción de competencias específicas necesarias para el éxito académico, etc.
- **Profesional.** Son todos aquellos servicios orientados a la vocación profesional. Entre estos servicios nos encontramos con programas para la elección de la carrera o estudios a realizar,



talleres de orientación vocacional y profesional, charlas o simposios para la publicidad y acercamiento a una visión real de la vida laboral en distintas profesiones, oficinas de empleo, acuerdos y programas con empresas del entorno de la institución para prácticas universitarias, seguimiento de trayectorias profesionales, asesoramiento sobre formaciones complementarias a la profesión desempeñada, etc.

Junto a la variable que reúne al universo de tipos de servicios hay que agregar ahora una nueva variable. Esta tiene que ver con los/las agentes responsables de este servicio y su relación con el entramado institucional. En este sentido distinguimos dos polos de esta variable entre la que se encuentran distribuidos también valores intermedios. Estos polos están constituidos por, ayudas de tipo *preventivo* y ayudas de tipo *reactivo*. Las definimos:

- **Preventivo.** Son todos los servicios que se hacen cargo de la diversidad y heterogeneidad del estudiantado procurando apoyarles de manera consistente en los tres planos mencionados, personal, profesional y académico, y que forman parte del entramado institucional, a veces integrados en lo curricular y muy vinculados al propio ejercicio de la docencia. Su misión pasa por prevenir la exclusión independientemente del motivo integrando y dotando al aparato universitario y docente de estrategias y recursos para ello. La figura representativa por excelencia de estas ayudas o servicios es la figura docente.
- **Reactivos.** En el otro extremo, nos encontramos con todos aquellos servicios, realizados por expertos ajenos a la institución, que pueden tener un espacio en la propia institución pero que en la mayoría de las veces son externos a la misma como son todos los servicios que ofrece una comunidad determinada. Son también aquellas medidas que se adoptan para subsanar problemáticas relacionadas con los/as estudiantes en su trayectoria universitaria.

Así, desde lo preventivo hacia lo reactivo, mencionamos algunos ejemplos clarificadores. En el extremo de lo preventivo nos encontraríamos, por ejemplo, con docentes que adaptan los materiales para personas con necesidades especiales, que ofrecen alternativas curriculares para que los/las estudiantes elijan aquellas que mejor se adaptan a sus formas de enfrentar el aprendizaje, realizan evaluaciones continuas, promueven tutorías entre iguales o están adscritos a otros programas de tutorías externas, ofrecen horarios de atención personalizada a los/las estudiantes e incluyen una visión de la materia que no sólo contempla la tarea investigativa sino que también sabe ver la pragmatidad de los conocimientos y su implicación en el mundo laboral. También en el orden de las medidas preventivas estarían todos aquellos programas e iniciativas que la institución pone al alcance del alumnado con el fin de facilitar y mejorar su experiencia universitaria. Apoyo para la matrícula y presentación del campus, tutorías y servicios de apoyo, comisiones para la adaptación de evaluaciones y otros tantos ejemplos que mencionábamos anteriormente en la medida en la que son parte del entramado institucional. Reactivos o externos a la institución sería por ejemplo las oficinas de empleo de la comunidad, apoyo psicológico, o clases de refuerzo realizadas en academias. En general podemos decir que desde lo preventivo a lo reactivo partimos de las situaciones de aula, medidas incorporadas en el entramado curricular, servicios fuera de lo curricular pero vinculados a la institución y finalmente, aquellos servicios externos a la institución y que son ofrecidos por la comunidad en la que estás inscritas.



Finalmente hay que destacar una tercera variable que arroja tres diapositivas. Esta tiene que ver con el momento en el que estos servicios tienen lugar dentro de las trayectorias académicas y profesionales del alumnado. Estas pueden ser antes de su ingreso a la universidad, durante la trayectoria académica o después de su incorporación al mercado laboral.

Modelo de referencia para la construcción de las prácticas formativas

De este modo, se podrían presentar las siguientes tres gráficas en el intento de resumir el universo de servicios de apoyo a la comunidad universitaria que ofrecen una institución respondiendo a los criterios mencionados (personal, académico, profesional y preventivas-reativas) así como tomando en cuenta los tres momentos posibles a los que se enfocan estas intervenciones, servicios o programas.

Servicios antes del ingreso	PERSONAL	PROFESIONAL	ACADÉMICO
PREVENTIVAS			
REACTIVAS			

Servicios durante trayectoria académica	PERSONAL	PROFESIONAL	ACADÉMICO
PREVENTIVAS			
REACTIVAS			



Servicios tras incorporación al mercado laboral	PERSONAL	PROFESIONAL	ACADÉMICO
PREVENTIVAS			
REACTIVAS			

Estos mismos modelos se podrían presentar en forma de dispersión de puntos sobre un eje de coordenadas donde la X contiene uno de los criterios y la Y los otros de modo que podríamos apreciar en qué zonas de intersección se concentran el mayor número de servicios.

No existe un modelo ideal para la forma en la que se constituye un SACU sino que estos han de ser coherentes siempre con el ideario institucional, la cultura académica y profesional del entorno y las prioridades concebidas para sus programas de formación. Esto hace que existan múltiples formas de constituir un SACU sin necesidad de que unos, por ser distintos, sean mejores a los otros. En países donde la educación superior está mayormente vinculada con la empresa y desarrollo de una profesión será normal ver SACU's que priorizan la orientación profesional así como en países o lugares donde la labor investigativa es central será común ver SACU's más centrados en la orientación y ayuda académica.

A nosotros, desde la perspectiva del grupo de trabajo SOLIDARIS y con las semanas de prácticas formativas en el horizonte, nos interesa tomar este modelo como punto de partida y reflexión. Por un lado, con el objetivo de ubicar, comprender y ordenar el universo de servicios y posibilidades subyacentes al concepto de SACU. En segundo lugar, para reflexionar acerca de los SACU's de las instituciones en las que trabajamos de manera que nos hagamos más conscientes de sus debilidades, fortalezas, oportunidades y posibilidades. Entendemos que, solo así, pueden desarrollarse programas e intervenciones llenas de sentido, que generen un impacto real y sean capaces de extenderse en el tiempo.

En el próximo documento se entregará un análisis bajo el prisma de este modelo de los distintos servicios que ofrecen las instituciones socias según la información obtenida por medio de la búsqueda en las respectivas páginas web.



Bibliografía

Álvarez González, M. y Bisquerra Alzina, R. (Coords) (1996). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.

Rodríguez Moreno, M. (2002). *Hacia una nueva orientación universitaria*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Salaburu, P., Haug, G., & Mora, J. G. (2011). *España y el Proceso de Bolonia, un encuentro imprescindible*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes.

Vieira, M., & Vidal, J. (2006). TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EUROPEA E IMPLICACIONES PARA LA ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 17 (1), 75-97.

Watts, A. G., & Van Esbroeck, R. (2000). New skills for new futures: a comparative review of higher education guidance and counselling services in the European Union. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 22 (3), 173-187.